

EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, A. COTARELO.

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

PRECIOS DE SUSCRICION.—En *Madrid*: Un mes, **CUATRO REALES**.—Tres meses, **DOCE REALES**.—Número suelto, **UN REAL**.—En *Provincias*: Un mes **CINCO REALES**.—Tres meses, **TRECE REALES**.—Número suelto, **UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS**.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y relieves en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—No se admiten sellos de comunicaciones.

EN EL TREN, — por PELLICER.



—¡Dios mio! ¿Cuándo llegaremos á Madrid? ¿... Si me esperará en la estacion...?

DESPEDIDAS VERANIEGAS, — por URRUTIA.



—Si vuelvo bueno de Panticosa... ¡te prometo que pondré fin á tu impaciencia!

ADVERTENCIA.

Desde este número se ha encargado de la Dirección literaria de EL MUNDO CÓMICO D. Arturo Cotarelo, habiendo cesado desde el número 42 D. Manuel Matoses.

LO QUE SE DICE Y LO QUE SE CALLA.

En una visita.

—¡Tilin! Tilin!
—¿Quién?
—¿Está la señora?
—Sí. Pasen ustedes.

ANIMALES NOCTURNOS, — por PELLICER.



En cualquier calle.



En la calle de Sevilla.

—¿Lo ves, mamá? Ya te decía yo que á esta hora estaria en casa. ¡Qué fastidio!

—¿Y qué le hemos de hacer? No durará la visita arriba de diez minutos.

—¡Adios, amiga mia! ¡Cuánto deseaba tener el gusto de verla! (*Aunque no hubieras venido...*)

—Lo mismo me sucedia á mí.—Por eso he dicho á la niña: «Mira, hoy que está así la tarde iremos á ver á doña Restituta, la cual no saldrá de casa.» (*¡Por desgracia!*)

—¿Y qué tal, hija mia? ¡Siempre tan guapa! (*¡Como un demonio!*)

—Muy bien. ¡Gracias! (*En cambio tú pareces un grajo.*)

—¿Se divierten Vds. mucho? ¿Van con frecuencia al teatro? (*Tal vez vayan si hay quien las convide.*)

—Así así; porque como todo está tan mal...ya vé usted, las que no tenemos rentas ni parientes ricos... (*Como tu primito...*)

—Tiene Vd. razon; pero nunca falta un amigo que se acuerde de sus buenas amigas. (*¡Chúpate esa!*)

—¿Mamá? ¡Han dado las tres!

—¿Sí? Pues nos iremos.

—¡Cómo! ¿Tan pronto? (*¡Andad benditos de Dios!*)

—Mucho siento estar tan poco. Otro dia vendremos más despacio. Tenemos que hacer varias visitas... (*Ya estoy cargada de estar á tu lado.*)

—No sea Vd. ingrata; no se haga tan cara de ver. Ya sabe Vd. que la queremos y que tengo mucho gusto en tratarla. (*Aunque no vuelvas no haces falta.*) Vaya, adios, hija mia, que te conserves tan guapa. (*Parece una fiera.*)

—Adios, Restituta; expresiones al esposo. (*¡Pobre hombre!*)

—¡Adios! Mis afectos á D. Hermógenes (*¡Divertido estará con este par de visiones!*)

En una tertulia.

—Es Vd. una pianista consumada. (*Y consumida.*)

—¡Es favor!

—Nada de eso; es justicia, justicia seca. (*¡No tan seca como tú!*)

—¡Muchas gracias!—¿Y esta noche, no recitará usted algo? Dice Vd. tan bien... con tanto sentimiento... (*¡Parece que te mueres!*)

—A mi vez le doy á Vd. las gracias, y por complacerla lo haré. (*¡Maldito lo que me interesas!*)

ENFERMEDADES ENDEMICAS, — por PELLICER.



Sin-dineritis.

Primer grado.

Segundo grado.

Tercer grado.

—Vd. siempre tan amable y condescendiente. (*¡Estás rabiando por hacerlo!*)

—¡Qué elegante estás! (*¡Parece que te han vestido tus enemigos!*)

—¡No tanto como tú! ¿Es nuevo ese vestido? (*¡Lo menos le ha dado seis vueltas!*)

—Sí. ¿Te gusta? (*¡Envidiosa!*)

—¡Oh! ¡mucho! Qué flores tan bonitas llevas en el prendido. (*De seguro son de San Isidro.*)

En la calle.

—¡Hola, amigo mio! ¿Qué tal?

—Bien. ¿Y Vd.?

—Sin novedad; gracias. Tenia deseos de verle para darle la enhorabuena por su empleo. (*¡Bien lo desempeñarás!*)

—Muchas gracias. (*¡Cuánta envidia!*)

—¿Y qué sueldo...?

—Catorce mil. Más debiera haber sido, porque ya

ve Vd., quien como yo ha hecho tanto por el partido... pero tengo la formal promesa del ministro para el ascenso inmediato.

—¡Vaya, hombre, pues no es tan poco! (*¡Para lo que has de hacer!*) Es verdad que Vd. ha trabajado mucho por el partido (*estándote metido en tu casa*) y que la recompensa debiera ser mayor; pero, en fin, algo es algo. (*¡Cuándo podías figurarte llegar a tener ese sueldo!*)

—Tiene Vd. razon. Y además, tambien han colocado á mi chico... (*¡Rabia, rabia un poco más!*)

—¡Sí! Hombre, ¡pues me alegro! (*¡Qué injusticia!*) ¿Y con cuánto?

—Con cuatro mil; ya ve Vd., para un jóven de su edad es bastante.

—¡Ya lo creo! (*¡De seguro que no desmiente la raza!*)

En un café.

—Con que, chico, me ha dicho Eduardo que te han admitido el drama. (*¡Vaya un atajo de desatinos!*)

EN LOS BAÑOS, — por LUQUE.



Los flanqueadores practican un atrevido reconocimiento.

—Sí, hombre; al fin y al cabo he tropezado con un empresario que ha reconocido mi mérito.

—Vaya, pues me alegro. (*¡De seguro te silban!*)

—Y tú, ¿has encontrado editor para tu novela?

—Hombre, estoy en tratos; porque, como tú conoces, no es cosa de darla de balde.

—Es natural. (*¡Ni aun así la tomarán!*)

—¿Has leído el articulejo que publica hoy EL MUNDO CÓMICO?

—Sí, es bastante insulso.

El que firma.—¡Es justicia! Pero de seguro que en sociedad se calla mucho más de lo que se dice.

J. M. LOREDO.

TIPOS DE MADRID, — por PELLICER.



Recien llegada.

A los doce meses.

LETRILLA.

Inesilla Búrgos,
la de blanca tez,
la de hermosos ojos,
la de breve pié,
anda siempre en coche,
viste y come bien,
y no tiene rentas,
ni pension, ni prest.
¿Quién recursos tales
proporciona á Inés...?
Dicen malas lenguas
que es un brigadier,
viejo, retirado;
¡su padrino...! ¡Pues!
Cosas son del mundo;
vaya usted á saber...!

Cierto viejo verde,
de rugosa piel,
medio derrengado,
dice no hay mujer
que á su amor resista,
porque *paga bien*.
Mentirá el vejete,
mas lo cierto es
que á su amigo Roque
le robó *su bien*.
Cosas son del mundo;
vaya usted á saber...!

Don Andrés, cesante
se ha quedado ayer,
pero al fin repuesto

con ascenso fué.
Hay quien asegura
que esto á su mujer
(que es muy buena moza)
se lo debe Andrés.
Cosas son del mundo;
vaya usted á saber...!

Dicen que muy pronto
se armará el belén,
y que Madrid todo
va por fin á arder.
El que lo promueva,
¿lo armará por él,
ó será pensando
de la patria en bien...?
Cosas son del mundo;
vaya usted á saber...!

ANTONIO DE SAN MARTIN.

ANTOJOS.

Un buen señor, padre de doce angelitos (1), ha formado una curiosa estadística de los *antojos* de su mujer durante los doce embarazos. La apreciable *mamá* ha tenido antojo por poseer:

La puerta del *Infierno* del Dante.
Las llaves del *Paraiso* de Milton.
Un cuadro, copia exacta de la *vega* de Garcilaso.
Un mechón de pelos de *Cárols el Calvo*.
La peluca de Sebastian *El-cano*.

El
Cam
Lo
Va
La
Ur
Ur
en el
Y
que p
Ha
en ci
los d
rides
preg
zana

EN EL CIRCO DE PRICE, — por CUESTA.



—¡Y luego negarán la sociabilidad del caballo!!!

El libro donde anotaba sus ganancias el sastre del Campillo.

Los papeles de música de Orfeo.

Varias pesas del marqués de la Romana.

La empuñadura de la espada de Bernardo.

Un rosario hecho con las cuentas del Gran Capitan.

Una medalla acuñada con el mineral que se recoge en el rio de la Plata.

Y una detallada instruccion de las indulgencias que pueden obtenerse con la bula de Meco.

Hay quien cree que actualmente se halla otra vez en cinta la fecunda matrona, pues se empeña todos los días en comer manzanas del jardin de las Hespérides; su esposo no puede averiguar, por más que pregunta, dónde se vende ahora esa clase de manzanas.

CREPÚSCULOS DEL AMOR.

I.

Tú eres la luz de mi alma,
mi celeste bendicion;
el ángel que presta en calma
alas á mi corazon.

Es poco toda una vida
para sentir este anhelo,
mas mi alma á la tuya unida
seguirá amando en el cielo.

Tú eres luz, vapor, ambiente,
flor, perfume, estrella, ondina;
en cuanto hay puro y riente
mi corazon te adivina.

II.

Por mi desencanto heridas
las flores de mi ilusion,
caen, *cual hojas desprendidas
del árbol del corazon* (1).

No existe el amor de cielo
que en mi delirio soñé;
perdí mi encanto y mi fé,
ya nada espero en el suelo.

Cifré toda mi ternura
en un ángel de ilusion,
y aquella mujer tan pura
era... ¡¡como todas son!!

PATROCINIO DE BIEDMA.

(1) Espronceda.

ANÉCDOTAS.

Entró un hombre en una barbería á que le sacasen una muela, y el mancebo, que era muy torpe, le colocó el instrumento de tal modo, que al sacarle la dañada le sacó tambien otra muela sana.

—¡Por Dios, hombre!—exclamó el paciente,—¡si me ha sacado Vd. dos muelas!

—Le ruego á Vd. que se calle,—le contestó el mancebo,—porque si lo oye el maestro le va á cobrar á Vd. las dos.

En el acto de ajustar un periódico se juntaron dos trozos de diferentes gacetillas, resultando este galimatías:

«Esta noche se celebra el matrimonio de la bella señorita de Tal... con el señor don... Los apadrinan los marqueses de H... y la jóven duquesa de C., la que despues de levantar un peso de ocho arrobas con los cabellos, dará un paseo sin balancin por la maroma, luciendo sus acostumbradas habilidades.

En la representacion de cierto drama que no queremos nombrar, el público se desató en silbidos; pero un espectador de las butacas, al contrario, empezó á palmotear como un desesperado.

—Pero, hombre, le dijo otro, ¿tiene Vd. valor para aplaudir esos disparates?

—No señor, contestó; si yo á quien aplaudo es á los que silban.

EPIGRAMAS.

Por defender á una bella
dieron de palos á Diego;
ella lo siente en el alma,
pero él lo siente en el cuerpo.

Cierta noche que Pilar
de dormir tuvo deseo,
dijo:—«Quisiera yo estar
en los brazos de Morfeo.»

Lo oyó una beata de estas,

gruñonas en demasía,
y exclamó:—«¡Qué deshonestas
son las muchachas del día!»

V. M. MULLER.

Va á aparecer en breve el *Almanaque Cómico* para 1874, escrito por los Sres. Campo, Arana, Coello, Fabraquer (conde de), García Santistéban, Granés, Lopez Coston, Navarro, Palacio, Perillan Buxó, Ramos Carrion, Ruiz Aguilera, San Martin y Vallejo, é ilustrado con multitud de viñetas y caricaturas nuevas y originales, por Cubas y Luque.

Los pedidos se dirigirán á la librería de Durán, editor, Carrera de San Gerónimo, núm. 2, Madrid.

EPITAFIO.

Aquí reposa
don Céspedes Ortigosa.
Siempre afiliado á un partido,
nunca á su patria ha servido
cobrando,
pero la sirvió pagando.
¡Tonto ha sido!

J. M. LOREDO.

CHARADA.

Primera repetida
dice mi niño;
á segunda con prima
teme el marino;
y la tercera,
si alguno la practica
su fin se lleva.

Segunda con tercera
en puerto se halla
(marítimo, se entiende,
no Guadarramá).
En este instante,
la solucion del todo
tienes delante.

E. V.

EL MUNDO CÓMICO

A LOS LITERATOS DEL PORVENIR.

Siendo infinitas las composiciones literarias que recibe EL MUNDO CÓMICO suplicando su insercion, rogamos á los que nos favorezcan en adelante con sus interesantes trabajos que se ciñan á las condiciones de este periódico. Quedan prohibidas las elegías y endechas á las novias por pertenecer al género tonto. Las composiciones que lo merezcan se insertarán por

orden de antigüedad de su recibo, dando preferencia á las del bello sexo, de las cuales tenemos abundante cosecha, y deseosos de que muchos jóvenes se den á conocer, les franqueamos las columnas de este Semanario humorístico, donde por el pronto recogerán honra y en su dia provecho, pues les preparamos una grata sorpresa.